

“La Iglesia es mujer y madre”

A los 25 años de la carta apostólica Mulieris Dignitatem del Beato Juan Pablo II.

El Papa Francisco señaló que la Carta Apostólica Mulieris Dignitatem es un documento histórico, el primero del magisterio pontificio dedicado enteramente al tema de la mujer. El Santo Padre reiteró que a través de la maternidad Dios le confió a la mujer el ser humano, en una manera totalmente especial; señaló que el hecho de concebir, llevar en su vientre y dar a luz a los hijos no es simplemente un dato biológico y comporta una riqueza de implicaciones para la propia mujer por su modo de ser, por sus relaciones y por el modo en el cual se pone delante vida humana y a la vida en general e hizo una alerta sobre el riesgo de reducir tal dimensión a un simple rol social y de promover una especie de emancipación que al ocupar los espacios sustraídos a los hombres, abandona lo femenino.

La mujer, expresó el Papa, conserva una sensibilidad particular por las cosas de Dios, especialmente, porque nos ayuda a entender la misericordia, la ternura y el amor que Dios tiene por nosotros. También comentó su sufrimiento cuando observa en la Iglesia o en algunas organizaciones eclesiales que el rol de servicio de la mujer se desliza “hacia un rol de servidumbre”. La presencia femenina en la Iglesia tiene que ser valorizada mayormente evitando en particular de transformar su rol de servicio en una tarea “servil”.

Criterios del Papa Francisco

- *La Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre.*
- *Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia.*
- *Es preciso profundizar más en la figura de la mujer en la Iglesia. Hay que trabajar más para elaborar una teología profunda de la mujer. Solo tras haberlo hecho podremos reflexionar mejor sobre su función dentro de la Iglesia.*
- *Una Iglesia sin las mujeres es como el Colegio Apostólico sin María. El papel de la mujer en la Iglesia no es sólo la maternidad, la madre de familia, sino que es más fuerte.*
 - *La Iglesia sin la mujer pierde la fecundidad.*
 - *En los lugares donde se toman decisiones importantes es necesario el genio femenino. Afrontamos hoy este desafío: reflexionar sobre el puesto específico de la mujer incluso allí donde se ejercita la autoridad en los varios ámbitos de la Iglesia.*

